EMILIA SERRA DESFILIS
LORENA ANDRÉS SOTO

La experiencia de ser abuela



ACCI
Asociación Cultural y Científica Iberoamericana

La experiencia de ser abuela

EMILIA SERRA DESFILIS
LORENA ANDRÉS SOTO

La experiencia de ser abuela

ACCI
Asociación Cultural y Científica Iberoamericana

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2017 La experiencia de ser abuela
© Emilia Serra Desfilis y Lorena Andrés Soto
© 2017 Editorial: ACCI ediciones - Asociación cultural y científica iberoamericana
C./ San Ildefonso nº 17 28012 Madrid. España
Web: www.acciediciones.com Tel: 0034 91 3117696

ISBN: 978-84-16956-90-6
Descargado de: www.visionlibros.com

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Disponible en préstamo, en formato electrónico, en www.bibliotecavisionnet.com

Disponible en papel y ebook
www.vnetlibrerias.com
www.terrabooks.com

Pedidos a: pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a: subscripcion@visionnet.es

Dedicado a nuestras madres: Emilia y Pepa.

INDICE

Página

Introducción: El Ciclo Vital como eje estructural del Desarrollo Humano. ***11***

Capítulo 1: De los Sucesos Vitales a las Transiciones Evolutivas. ***25***

1.Los primeros estudios sobre los Sucesos *25*

2.De los Sucesos Vitales a los Sucesos Evolutivos *31*

3.Conceptos Transicionales: El cómo del qué *52*

Capítulo 2: La abuelidad: Del Rol de ser abuela a la experiencia de ser abuela como Transición ***61***

1-. ¿Qué es ser abuelo/a? *61*

2-.¿Qué piensan los nietos de sus abuelos? *63*

3-.¿Qué piensan los abuelos de los nietos y los nietos respecto de los abuelos? *72*

4-.¿Qué piensan los abuelos? *74*

5-.Las diferencias de género en la experiencia de ser abuelo *81*

6-. Vivir la abuelidad sin ser abuela ¿es posible? *83*

Capítulo 3: Cómo investigar la abuelidad desde un paradigma cualitativo ***85***

1-.Metodología cualitativa para adentrarse en la experiencia del suceso *85*

2-. El rigor científico en la Metodología Cualitativa *89*

3-.La Grounded Theory *97*

4-.El Grupo Focal y la Entrevista Grupal *104*

5-.El perfil del investigador cualitativo *111*

6-. Análisis de la información *113*

Capítulo 4: Gestación y génesis de la investigación sobre la experiencia de ser abuela. ***117***

1-.Gestion y génesis de la investigación: de 1989 a 2015 *117*

2-.Diseño de la investigación *120*

Capítulo 5: Contando la experiencia de ser abuela: Análisis de las categorías. ***169***

1.-. ¿Cómo es la experiencia de ser abuela? *169*

Capítulo 6: Tres contextos: Tres formas de ser abuela ***179***

1-. Perfiles de los grupos *179*

Capítulo 7: Historias reales de las abuelas del S.XXI. Aportación de un nuevo paradigma ***189***

1-.La abuelidad se construye *189*

2-.Modelo Teórico sobre la Transición de la abuelidad *198*

Conclusión *203*

Bibliografía *209*

Introducción:
El Ciclo Vital como eje estructural del Desarrollo Humano.

Nos gustaría comenzar este libro, ofreciendo al lector un acercamiento al Ciclo Vital (LifeSpan) el cual, como modelo teórico del desarrollo, tiene como objeto la descripción, explicación e intervención/optimización en los procesos de desarrollo en el curso de la vida humana desde la concepción hasta la muerte.

Para sus representantes, no supone una teoría más en el panorama actual de la Psicología Evolutiva, sino una **orientación** que implica un concepto y una metodología de estudio del desarrollo de la conducta.

A nuestro juicio, son varios los motivos que pueden considerarse como precursores de la consolidación de esta corriente y que se producen alrededor de los años sesenta:

- Las orientaciones en este sentido en una de las principales universidades norteamericanas: La Universidad de Chicago con representantes como Hollinshead (1952) Neugarten (1966) y en la Universidad de Boon con Thomae.
- Los estudios longitudinales con niños pequeños comenzados antes de la Segunda Guerra Mundial fueron continuados con sujetos de edad en los años 60. Esta orientación está representada por autores como Kagan, o Terman (Jimenez, 2001).

El estudio de Ch. Buhler sobre "El curso de la vida" en los años 40 ya había puesto las bases de la perspectiva autobiográfica y de la importancia de los acontecimientos en el curso de la vida a través de historias de personajes históricos relevantes y de individuos vivos a través del recuerdo autobiográfico. En los años 1950-70 se desarrollaron estudios muy relevantes en el campo de la Gerontopsicología, lo cual venía a preparar el camino para llenar el espectro del estudio del ciclo completo de la vida en toda su amplitud. Si bien existen diferencias en esta orientación entre la escuela europea y la norteamericana, ambas sostienen como objetivos fundamentales de estudio: la investigación del cambio intraindividual concebido como el estudio de las diferencias en una misma persona, en una misma conducta y a través del tiempo, así como las diferencias interindividuales en el cambio intraindivdual y, en segundo lugar, el desarrollo de una teoría que comprenda todos los cambios ontogenéticos producidos durante el curso completo de la vida, y por último la posibilidad de aplicación al mundo social de un determinado hallazgo en una investigación evolutiva, es decir, poner énfasis en lograr una validez externa suficiente.

Los tres pasos que incluye el objetivo de esta perspectiva, como hemos apuntado, son los siguientes:

Descripción:

Este primer paso es concebido como un relato sistemático del cambio, -tanto inter como intraindividual- tal y como ocurre durante toda la vida.

La diferencia frente a otras orientaciones, estriba en el estudio de todos los periodos de la vida y no en el foco sobre alguno de ellos- generalmente niñez y adoles-

cencia- tomados como interrelacionados pero funcionalmente separados. Frente a esta concepción el enfoque del Ciclo Vital aporta la visión de una continuidad funcional entre todos los periodos de la vida y no como una mera suma de partes. Paralelamente, el enfoque evolutivo de los teóricos del Ciclo Vital se centra en **todos** los procesos que constituyen el desarrollo del ser humano y no solo en alguno de ellos. Si bien esta intención responde a una intencionalidad teórica, sus teóricos e investigadores, se detienen - en su descripción más en unas etapas que en otras: infancia y vejez, y se dedican a analizar los cambios más en lo referente a unos procesos que a otros y ello, dependiendo, al menos de dos variables: el modelo que subyace a la investigación del desarrollo (organicista, mecanicista y/o dialectico) y el ámbito geográfico-contextual – de la escuela a la que se pertenezca (europea o norteamericana).

Así en un modelo organicista, existe una preferencia por el desarrollo de los procesos cognitivos, mientras que bajo el modelo mecanicista subyace un mayor interés por los procesos de socialización .

En relación a las escuelas, diferencialmente, en la escuela norteamericana predomina el interés por el desarrollo de los procesos cognitivos, mientras que la escuela de Boon (europea) mantiene el interés en los aspectos de personalidad, motivación, etc. Y fundamentalmente en las últimas etapas de la vida. Así, cada una de las orientaciones (angloamericana y europea) posee una orientación distinta a la hora de enfrentarse al estudio del desarrollo humano. En la escuela angloamericana predomina una orientación "metodológica" que a *posteriori* se interesa por los aspectos más propiamente evolutivos; sin embargo los representantes de la escuela europea son primordialmente evolutivos que introdu-

cen la orientación del Ciclo completo de la vida, como continuadores de la obra de Bhuler.

La influencia más patente dentro de la Psicología Evolutiva española ha sido la norteamericana- al menos al principio- y sólo al cabo de un tiempo de reflexión y de madurez a final de la década de los 80 acerca de lo que representa el cambio en el objeto – al menos a nivel descriptivo- se ha dejado traspasar la influencia más comprensiva de la escuela alemana.

Explicación:

Los Psicólogos evolutivos de este acercamiento incluyen en el estudio del cambio la obtención de conocimientos acerca de los determinantes y mecanismos que nos ayudan a entender el cómo y el porqué de la evolución psicológica. Este aspecto es designado como explicativo-analítico, ya que su fiabilidad consiste en encontrar relaciones de tipo causal e intentar predecir el cambio yendo más allá de puras predicciones descriptivas acerca de la naturaleza de la evolución del comportamiento.

La cuestión central es saber qué antecedente es necesario y/o suficiente para explicar el desarrollo consecuente. Mientras que en la descripción el principal foco es la observación, en la explicación lo es la evaluación del valor explicativo de cada variable, y de las relaciones entre las variables consideradas no sólo en el cambio intraindividual, sino también interindividual en cada secuencia del cambio.

En el cambio las relaciones existentes entre desarrollo y tiempo y edad -evidentes para la Psicología Evolutiva clásica o de edades- resultan menos sencillas cuando pasamos de la descripción a la explicación. El tiempo ya no será considerado como una va-

riable causal sino como un indicador a tomar en consideración en el que "*ocurren*" acontecimientos.

Baltes, Reese y Lipsitt formularon el conocido modelo interactivo y multicausal que se expresa en la siguiente figura.

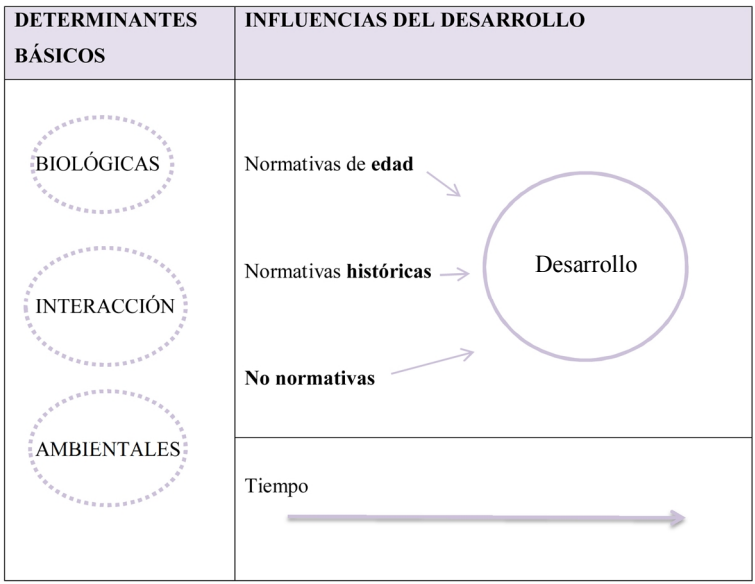


Figura 1: Influencias sobre el desarrollo (Baltes et al.1980).

Para este modelo los factores normativos de edad o influencias ontogenéticas son definidos como **determinantes biológicos y ambientales** que tienen –en términos de comienzo y duración- una gran relación con la edad cronológica. Tienden a ocurrir en casos similares, para todos (o la mayoría) de los individuos en una subcultura o cultura dada. Los **factores normativos históricos** son definidos como determinantes biológicos ambientales asociados con el tiempo y contextos históricos relativos a las diferentes generaciones (cohortes), son considerados como tales si ocurren en la mayoría de los miembros de una generación, en similares casos, aunque

los sucesos difieran según las diferentes generaciones existentes en el mismo tiempo. Los **factores no normativos** son referidos a determinantes biológicos y ambientales que no ocurren en ninguna edad normativa ni histórica para la mayoría de los individuos ni en la mayoría de ellos (en cuanto al "índice" de ocurrencia).

Baltes et, al. (1980) proponen el conocido modelo en el que se otorga mayor o menor peso de cada uno de ellos en etapas distintas en el Ciclo de la vida. Este modelo se propone como hipótesis explicativa de los cambios en el proceso de desarrollo y deberá ser comprobado a través de las estrategias de investigación explicativas así como la interacción entre los distintos determinantes a partir de los datos ofrecidos por la descripción del desarrollo .

Como puede observarse en la siguiente figura, las influencias no normativas, normativas de edad y normativas históricas, tendrían una representatividad diferente en los distintos momentos del Ciclo Vital:

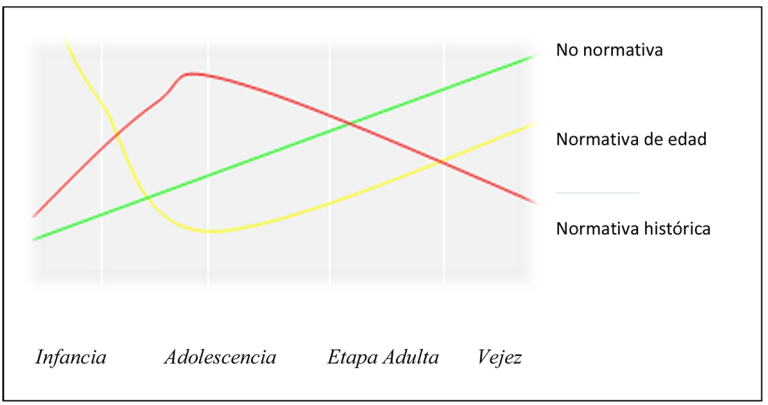


Figura 2: Representatividad de las influencias en el Ciclo Vital. (Baltes et al. 1980).

El última instancia, la intervención (optimización) supone un conocimiento previo sobre la descripción y explicación del cambio. Se asienta sobre dos supuestos básicos:

En primer lugar y teniendo en consideración que en la explicación y descripción del cambio intervienen un gran número de factores, la intervención o modificación debe incidir sobre esa multiplicidad de factores para producir los mejores resultados sobre el cambio del individuo (optimización). Partiendo de que esta perspectiva asume la plasticidad del organismo en cuanto a su desarrollo, la intervención debería incidir sobre aquellos aspectos que, por medio de la descripción y explicación, indiquen las mejores posibilidades de cambio evolutivo en una u otra dirección y descartan la existencia de una **única** forma de intervención. Dependerá de en qué contextos, conductas, periodos, procesos, etc… queremos incidir para utilizar las técnicas de intervención más adecuadas en cada caso.

Para algunos autores (Baltes, 1997) la intervención reordena la secuencia de la investigación, ya que se convierte en un instrumento clave a la hora de identificar problemas relevantes, y formular a partir de ellos, las estrategias de investigación adecuadas. Así la modificación del desarrollo (u optimización evolutiva) tenderá más a una prevención de factores determinantes de déficits que a corregir –una vez producidos– el efecto de los mismos.

A modo de resumen, consideramos que la perspectiva del Ciclo Vital, asume que el cambio ocurre a lo largo de toda la vida (desde el nacimiento hasta la muerte), es multidimensional, (se compone de dimensiones biológicas, cognitivas y socioemocionales,)

multidireccional (a lo largo de la vida algunas dimensiones o componentes de una variable evolutiva se desarrollan y otras disminuyen), es plástico (si bien la plasticidad no es igual ni en todas las dimensiones ni en todas las etapas de la vida) es multidisciplinar (necesita de diferentes disciplinas para ser entendido en su complejidad como la Psicología, Medicina, Sociología, Antropología…) y contextual (el individuo actúa y responde dentro de un contexto histórico, cultual …) e implica crecimiento, mantenimiento y regulación.

Baltes et al. (1980), Baltes (1997) y Freund y Baltes (1998), señalan que el curso de la vida implica conflictos y competencias entre el crecimiento, el mantenimiento y la regulación; según estos autores a medida que el individuo evoluciona a lo largo de su vida adulta y en la vejez, el mantenimiento y la regulación de sus capacidades constituyen un punto prioritario dejando de lado el crecimiento.

La década de los setenta, permite recoger el fruto sembrado anteriormente, cuya mies se ha explicitado anteriormente y que permite el establecimiento del modelo de LifeSpan, un modelo que, en primera instancia centró sus esfuerzos en modificar la óptica del **concepto del desarrollo** para, con posterioridad, centrar los esfuerzos (Batles,1997), en la elaboración de un modelo constituido en **niveles** que acogen posiciones metateóricas.

Desde tal perspectiva, se entiende que el Desarrollo Humano no sigue patrones preestablecidos y fijos, pues la direccionalidad del proceso implica crecimiento y declive, pérdidas y ganancias que pueden producirse en cualquier momento del Ciclo Vital. Así Baltes (1997) aboga por un modelo en que el sujeto dispone de una flexibilidad **potencial** con la que diri-

gir las elecciones y transformaciones, lo cual implica la posibilidad de cambio. Esta perspectiva implica minimizar el papel determinista de las circunstancias contextuales vividas en un pasado para el desarrollo del sujeto.

El resultado de ello es el Modelo de Optimización Selectiva, entendiendo la **selección** de la elección (consciente o no) de **dominios** de la conducta, por lo que el sujeto es **agente activo** en la toma de decisiones respecto a la consecución de metas. Existen consecuentemente, diferentes fuentes de elección: las biológicas- las cuales predisponen la elección- y por otro lado, aquellas referidas a las presiones sociales y/o culturales, las cuales influyen (y en ocasiones determinan) las elecciones.

La **optimización** hace referencia al canal (medios y recursos) mediante los cuales alcanzar las metas propuestas de la forma más eficaz y eficiente. La consecución de las metas -es importante destacarlo- no hace referencia a ningún punto concreto del Ciclo Vital, se trata de metas orientadas a la mejora, no como punto final, sino como un logro en la calidad de nuestro desarrollo, el cual estará íntimamente relacionado con los recursos contextuales, sociales y biológicos de los cuales somos portadores.

Por último, la **compensación** hace referencia a la respuesta que genera el sujeto ante la pérdida de los recursos (con los cuales alcanzar las metas propuestas), por ello el componente de compensación no puede ser entendido sin contemplar previamente las estrategias y mecanismos mediante los cuales reconstruir o sustituir los recursos ya no disponibles, y/o el cambio de las metas a alcanzar.

Se evidencia el crecimiento como una parte minúscula del Desarrollo Evolutivo, ya que el crecimiento (desde tal modelo, por el cual abogamos, y del cual partimos) se fragua con pérdidas y ganancias, se trata de una **capacidad adaptativa** en la que los cambios (positivos o negativos) estarán en función de nuestra elección, trayectoria y contexto.

Entendemos que se trata de propiciar un desarrollo exitoso y óptimo, ya que la selección, optimización y compensación, constituyen conjuntamente los mecanismos necesarios mediante los cuales poder mejorar cualitativamente en los niveles de funcionamiento, el mantenimiento de éste y la regulación de la pérdida.

Así se consolida la idea del Desarrollo como un proceso dinámico y cambiante en que (en cualquier momento) coexisten pérdidas y ganancias, lo que implica un replanteamiento del proceso de envejecimiento considerado tradicionalmente como un momento de pérdidas.

Ahora que hemos invitado al lector a recordar nuestros orígenes y que podemos mediante estas líneas plasmar la historia que nos avala, nos decidimos mediante los siguientes capítulos a mostrar el compromiso, cuidado y protección que merece la Psicología del Desarrollo- mediante una investigación que se ampara bajo el paradigma del LifeSpam como modelo explicativo, contextualizándola en el complejo e innovador estudio de los Sucesos Evolutivos, desde el cual se reconoce las existencia de las diferentes influencias sobre el cambio evolutivo durante toda la vida: Influencias normativas de edad, influencias normativas históricas e influencias no normativas, evidenciándose cómo en las primeras fases de la vida (infancia y niñez) y en las últimas (anciani-

dad) las influencias de edad presentan mayor poder predictivo:

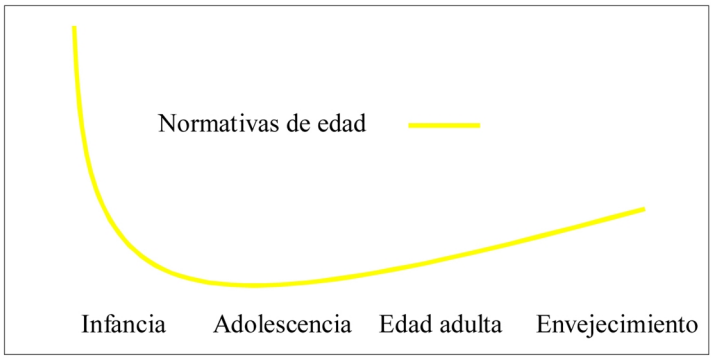


Figura 3: Perfil general hipotético del impacto del sistema de influencias normativas de edad a lo largo del Desarrollo. (A partir de Baltes et al., 1980).

Es importante señalar (para poder entender el resultado de la presente investigación) que venimos trabajando desde hace algunos años , a nivel teórico y de investigación empírica, en la búsqueda de variables que, asociadas con el **tiempo**, posean un poder predictivo del cambio evolutivo, fundamentalmente en el período de la vida adulta (*adulthood*) mayor que las variables de edad, ya sean éstas claramente definibles y apresables como la edad cronológica, bien sean índices multidimensionales menos operativizables como la edad biológica, funcional, psicológica y social (Neugarten, 1973; Birren, Woods y William, 1979).

A estas variables temporales que se constituyen como parámetros cada vez más importantes y más claros en nuestra propia visión del cambio evolutivo los denominaremos **sucesos evolutivos** (*developmental events*), y a su operativización y delimitación de los llamados **sucesos vitales** (*life events*) .